

## Excursión 29 de octubre 2017. Por el Hayedo de la Tejera Negra. Agrupación Deportiva Rutas

El Hayedo de la Tejera Negra se encuentra por tierras de Guadalajara en los rincones húmedos y montañosos de la Sierra de Ayllón, no siendo el único de esta zona pues tenemos el Hayedo de la



Pedrosa junto al Puerto de la Quesera y el famoso Hayedo de Montejo Junto al río Jarama. Son reductos de otras épocas en las cuales teníamos un clima más húmedo y frío, conservándose estas reliquias en las laderas norteñas resguardadas de nuestros rigores solares.

*(Fotografía arriba la cabecera del río Lillas comenzando los hayedos entre el roquedo, a nuestra espalda hemos dejado el pico de La Buitrera, ya que comenzamos a entrar al Hayedo de la Tejera Negra por el Collado de las Cabras).*

*(Fotografía abajo las hayas se agarran como pueden entre el roquedo en la cabecera del río Lillas cubriendo de hojas secas su entorno impidiendo que crezca otro tipo de vegetación).*

El Hayedo de Tejera Negra limita con la provincia de Segovia y se ubica en el término municipal de Cantalojas. Cuenta con más de 400 hectáreas de extensión y forma parte del Parque Natural de la Sierra



Norte de Guadalajara, declarado en el año 2011. Está incluido en la Red Natura 2000 como “Zona de Especial Protección para las Aves” (ZEPA).

Este hayedo fue talado a mata rasa al





menos en dos ocasiones (1860 y 1960). Por ello, los ejemplares de haya que encontramos son relativamente jóvenes, procedentes del rebrote de los tocones de árboles cortados, aunque en algunas zonas existen ejemplares de más de 300 años. Tras un largo período de reposo invernal, de unos siete meses, en los que las hayas se encuentran sin hojas, brotan sobre mediados del mes de mayo, de un color vivo verde claro que, según van madurando tornan a verde oscuro. La

disposición de las ramas y hojas de las hayas, perpendiculares a los rayos solares, no permite casi la entrada de luz, siendo por ello bosques de gran umbrosidad, pero los rayos de sol que se filtran a través de sus hojas crean un ambiente de gran belleza, pero no permitiendo el crecimiento de otras plantas bajo las hayas.

*(Fotografía arriba la otra zona de entrada al Hayedo de la Tejera Negra es a través del valle del arroyo de La Zarza pasando primero por el Collado del Cevurnal y según el camino*







elegido puede presentar algunas dificultades como se muestra en la fotografía de abajo).

(Imagen: al lado el Hayedo del Puerto de la Quesera, el cual se asienta también sobre una zona pedregosa al venir del pueblo de Riaza).

Sin duda, es el otoño la época más adecuada para realizar cualquier itinerario por el hayedo y es en estas fechas cuando se produce la mayor afluencia de público, sin embargo en el resto del año está completamente vacío incluso en fechas estivales. Por esta razón y con vistas a su conservación existe en estas fechas un acceso restringido y se debe sacar un permiso antes de entrar en los límites del parque. La razón primordial es que en el otoño, en las hojas de las hayas aparecen las tonalidades amarillas, rojizas y marrones, variando estas en función de la climatología del año, tanto en matices como en duración, teniendo su momento álgido normalmente en octubre;



## TEJO

(*Taxus baccata* L.)

El nombre específico, *baccata* (del latín *bacca*: baya), hace referencia a la envuelta carnosa de su semilla que la hace semejante a una baya. El genérico *Taxus*, es el nombre romano, empleado ya por Plinio y Virgilio, derivado según algunos del griego *taxis*: hilera, por sus hojas y según otros de *toxikos*: veneno.

El tejo es un árbol de follaje verde oscuro, a veces con porte arbustivo. Las hojas son pequeñas, largas y estrechas y suelen durar unos 8 años sobre la planta. Es una especie dioica, es decir, existen ejemplares macho y hembra. Sobre estos últimos aparecen en otoño los frutos, consistentes en una envuelta carnosa de color rojo llamada arilo, que rodea a la semilla y por cuyo extremo asoma la punta de la misma. Toda la planta es tóxica. Árbol muy longevo, puede vivir hasta 1.500 años. Su madera dura y elástica es muy estimada por ebanistas y torneros, utilizada frecuentemente en la fabricación de arcos, zuecos, grabados, e incluso instrumentos musicales. Sus ramas se han empleado a veces como alimentos del ganado vacuno y cabrio pero no es aconsejable dada su toxicidad.

Ya en la Edad Media un buen tejo era coticiado y valioso, por lo que era difícil disponer de material suficiente para construir arcos de una sola pieza.

**FLOR**

- Enero
- Febrero
- Marzo
- Abril
- Mayo
- Junio
- Julio
- Agosto
- Septiembre
- Octubre
- Noviembre
- Diciembre

**FRUTO**

- Enero
- Febrero
- Marzo
- Abril
- Mayo
- Junio
- Julio
- Agosto
- Septiembre
- Octubre
- Noviembre
- Diciembre

Altura máxima



15 metros





aunque, si los veranos son secos, las hayas adelantan la caída de la hoja tornando de verde a marrón rápidamente, desde el mes de septiembre, tal y como ha pasado este año.

*(Fotografía al lado, aunque el Tejo de la Tejera Negra existe y es este mismo, no da el nombre al hayedo como en un principio*

*nos pudiera parecer, el nombre de Tejera Negra se debe a un barranco menor expuesto al norte vecino por poniente).*

Este bosque de Cantalojas es un mosaico de diferentes masas forestales: los robles melojos son los árboles más comunes en el piso inferior de los valles de los ríos Lillas y Zarzas (los cuales forman el Hayedo de la Tejera Negra), y sobre los robles, los más abundantes son los pinos silvestres (pino albar), encontrándose las hayas al final en la cabecera de los valles; por eso, en numerosas ocasiones, los visitantes suelen marcharse sin ver ninguna haya. Hay otros árboles, más escasos, como serbales, arces, tejos o abedules y se pueden ver en las riveras del río Lillas.

*(Fotografía: Abajo serbal de cazadores junto al río Lillas en octubre del 2016, los frutos rojos que lo caracterizan en esta época sirven de alimento a los pequeños animales del bosque).*

En otoño el roble presenta un color marrón claro y el haya toma un color más rojizo (los visitantes los suelen confundir), pero la hoja es muy diferente al ser la del roble lobulada. El fruto del roble es una bellota y el del haya, el hayuco del que se puede obtener aceite.

Los hayucos están envueltos de tres en tres







por una corteza de pelos flexibles que podría recordarnos a los de la castaña. Es un gran recurso para los pequeños animales de ahí su nombre científico “fagus” que indica el poder nutritivo de sus frutos.

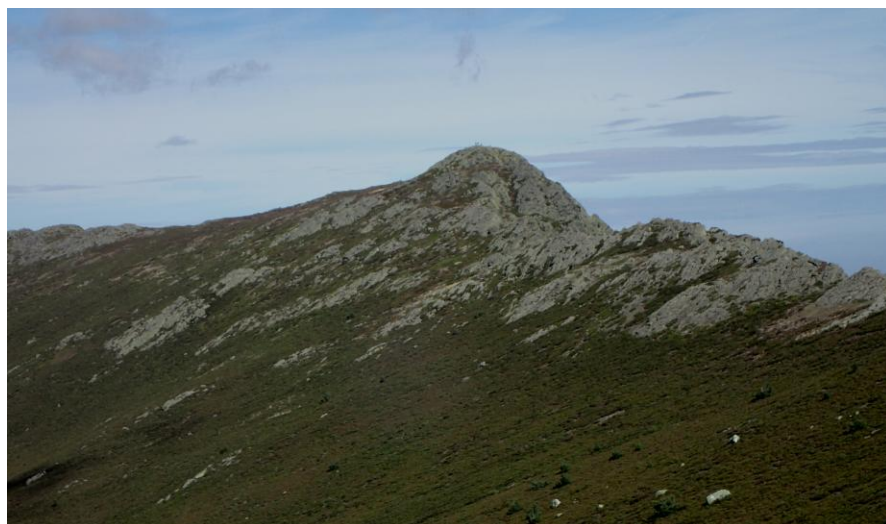
*(Fotografía arriba hayas hacia la zona del*

*río zarzas en otoño y abajo son las pizarras las que caracterizan las rocas de estos valles, como es el caso del pico de La Buitrera que vemos en la imagen).*

El haya es y ha sido una fuente natural de recursos para el ser humano. Su madera es muy empleada en ebanistería por su facilidad de trabajo dureza y belleza y su uso como materia prima del carbón vegetal.

En el parque se conserva una carbonera a modo de muestra, siendo un gran amontonamiento de ramas y troncos al cual cubrían con tierra para proceder a una combustión lenta que duraba unos diez días, obteniendo así el carbón vegetal. Fue una de las actividades importantes de la zona

Las rocas presentes en esta zona son fundamentalmente pizarras y cuarcitas, que forman al descomponerse suelos ácidos pobres en sustancias nutritivas, pero ricos en materia orgánica poco descompuesta, la materia rocosa está muy a flor de tierra dando la apariencia de escasez, a veces, del suelo vegetal, y sin embargo las hayas







se desarrollan bien en este ambiente. La formación primaria del relieve se produjo en el plegamiento hercínico al final de la era primaria. Destaca la presencia de Elementos Geomorfológicos de Interés Especial, protegidos en Castilla-La Mancha: pedrizas y crestones

cuarcíticos relevantes.

*(En página fotografías del pueblo de Cantalojas y sus resecos campos atrás del pueblo).*

El cercano pueblo de Cantalojas, es uno de los pueblos de Arquitectura Negra de Guadalajara, caracterizados por los muros de piedra en pizarra negra y



sus característicos dinteles en madera de roble en las puertas y

ventanas. Aunque no es tan característico como Majaelayo.

Nosotros acabaremos en la ermita de Hontanares, en las cercanías del Pueblo de Riaza.

*(Fotografías: Virgen y Cruz de Hontanares).*

